

Cartas del Lector

Estimada Susana Signorelli

Recibe un cordial saludo desde Ecuador, soy Psicólogo Clínico y realizo mi trabajo desde la visión existencial. En mi país no existe mucha acogida ni difusión sobre esta línea teórica y por eso me ha dado mucho gusto el poder encontrarme con la revista que se publica, porque he podido leer temas muy interesantes desarrollados por profesionales latinoamericanos y me ha hecho saber que hay más personas haciendo psicología existencial y también compartiendo su saber.

Un tema que considero interesante y que me atrevería a proponerle para la revista es sobre el ejercicio profesional de la psicología clínica y del trabajo psicológico en consulta: la terapia. Escucho cada vez tanto en mi país como en el exterior que la tendencia es conocer de todas las posturas teóricas y adaptar mi trabajo según la postura teórica que le sirva a la persona que viene a consulta, se crean combinaciones como: psicoanálisis existencial, conductismo existencial, cognitivo-conductual existencial sistémico, coaching existencial y me pregunto ¿cuál es el límite?. Se abrirá también a lo holístico, esotérico, nativo, etc. ¿y dónde queda el qué hacer psicológico?

La línea entre lo integrativo, ecléctico y lo holístico es tan fina para mí que me gustaría poder leer criterios al respecto en su revista, saber qué opinión les merece este tema a profesionales de otras regiones y con otras experiencias.

No me quiero despedir sin antes felicitar tu gestión para que la revista sea indexada, entiendo que eso en el mundo académico actual es muy reconocido y demanda trabajo arduo y persistente.

Gracias por tu trabajo y tu compartir.
Felicitaciones y éxitos.

Alfredo Yancha
Ecuador

Respuesta de la editora

Gracias Alfredo por tu carta. Nos impulsa a seguir trabajando para divulgar el pensamiento existencial por todos los países de habla hispana y portuguesa.

Tu planteo es muy interesante, te voy a dar mi opinión personal, ningún terapeuta puede conocer a fondo y haber profundizado en todas las teorías psicológicas y terapéuticas que existen. Podés conocer superficialmente varias, como a vuelo de pájaro. Seguramente durante el aprendizaje, una “te llegó” más que otra. Y en esa te sumergís para profundizarla, hasta el punto de estar tan consustanciado con ella que ves el mundo con esa visión.

Cuando una persona elige ser terapeuta, con lo primero que cuenta además de sus conocimientos aprendidos, es con su personalidad, con su propio ser, que se va a encontrar con otro ser. Lo aprendido y lo vivido pertenecen a su ser en apertura hacia el otro que consulta. Esa apertura es lo más importante. Entonces no hay una teoría que podamos elegir según “la patología” de un paciente, suponiendo que sea la más adecuada. Lo que “cura” no es la teoría sino la relación terapéutica establecida.

Cordialmente
Susana